

# INTRODUCCIÓN

Las redes conceptuales y *significas* que se tienden gracias al ejercicio de la reflexión, constituyen, las más de las veces, los entramados desde los cuales podemos explicar y comprender distintas aristas de la realidad. Surcados por las diferentes interpretaciones y valoraciones que pueden hacerse en esta tarea, quienes se involucran en el quehacer investigativo operan como *tejedores* de estas redes. A través de ellas fluyen ideas y hallazgos que han de socializarse para poder cumplir a cabalidad su función.

Para *Qvadrata*, ser parte de esta inercia es algo inherente a su *naturaleza*. Los flujos de sentido, información y conocimiento que se abren cauce mediante los textos que la conforman, deben desembocar en debates cuya pertinencia se manifiesta en las variables temáticas que abordan así como en su conexión transdisciplinaria con los diferentes campos del quehacer humano que encuentran en las humanidades la posibilidad de replantearse.

En esta ocasión, los tópicos relacionados con las problemáticas que se han abierto gracias al desarrollo de la tecnología y su consecuente impacto en la evolución de las herramientas que constituyen las redes sociales, así como los procesos ligados a la digitalización de la información, la desinformación, el conocimiento y la educación, ocupan un punto central en torno al cual gravitan no sólo los cuestionamientos correspondientes, sino un nuevo planteamiento de inquietudes que si bien nos llaman a continuar en el rumbo de las cavilaciones ya tradicionales sobre estos temas, también nos convocan a considerar aristas de los mismos que anteriormente no se habían contemplado; finalmente, la filosofía y otras disciplinas afines facilitan este ejercicio en la medida en la que se aplican para actualizar los enfoques teóricos de lo que es estudiado mediante ellas. Se ahonda así, con la profundidad que el pensamiento crítico otorga, en una revalorización conceptual que se traduce en oportunidades de (re)pensar y de (re)presentar a los sujetos y sus entornos geográficos, sociales, culturales y simbólicos, atravesados por las condiciones que tensan en direcciones distintas al concepto y la pragmática, al sujeto y la comunidad, así como otras tantas dualidades posibles.

Esta dinámica de construcción de escenarios teórico-conceptuales dados a partir de las reflexiones que toda investigación rigurosa trae consigo, permite, por ejemplo, trazar trayectorias y sentidos cuya valoración del espacio social e individual adquiere una significación tan necesaria como distinta; de ahí que uno de los cuestionamientos axiales de este número resida en uno de los textos que se ocupa de lo que llama “desmonumentalización”, como una invitación a pensar, desde ese ángulo, en la deconstrucción de discursos hegemónicos.

Las líneas que se siguen en una suerte de complemento temático de este número de *Qvadrata*, enriquecen esta inercia palpan-do otros posibles debates que se complementan. La pregunta por el pensamiento visual, la *praxis* educativa de la arquitectura y la incertidumbre que se ciñe sobre los Derechos Humanos en un presente cuyo carácter efímero se sustenta en la posverdad, se presentan en calidad de señalamientos puntuales y, sobre todo, necesarios para reflexionar a propósito de su efecto ya innegable en nuestra realidad tanto gregaria como individual.■

**DR. JORGE ALAN FLORES-FLORES**  
**DIRECTOR DE QVADRATA.**